A network approach to prioritize conservation efforts for migratory birds

Yanjie Xu,1,2 Yali Si,1,2∗ John Takekawa,3 Qiang Liu,4 Herbert H. T. Prins,2 Shenglai Yin,2 Diann J. Prosser,5 Peng Gong,1 and Willem F. de Boer2

1Ministry of Education Key Laboratory for Earth System Modelling and Department of Earth System Science, Tsinghua University, 30 Shuangqing Road, Beijing, 100084, China
2Resource Ecology Group, Wageningen University and Research, Droevendaalsesteeg 3a, 6708 PB, Wageningen, the Netherlands
3Suisun Resource Conservation District, 2544 Grizzly Island Road, Suisun City, CA, 94585, U.S.A.
4Network Architectures and Services Group, Delft University of Technology, Mekelweg 4, 2600 GA, Delft, the Netherlands
5U.S. Geological Survey, Patuxent Wildlife Research Centre, Laurel, MD, 20708, U.S.A.

Abstract: Habitat loss can trigger migration network collapse by isolating migratory bird breeding grounds from nonbreeding grounds. Theoretically, habitat loss can have vastly different impacts depending on the site’s importance within the migratory corridor. However, migration-network connectivity and the impacts of site loss are not completely understood. We used GPS tracking data on 4 bird species in the Asian flyways to construct migration networks and proposed a framework for assessing network connectivity for migratory species. We used a node-removal process to identify stopover sites with the highest impact on connectivity. In general, migration networks with fewer stopover sites were more vulnerable to habitat loss. Node removal in order from the highest to lowest degree of habitat loss yielded an increase of network resistance similar to random removal. In contrast, resistance increased more rapidly when removing nodes in order from the highest to lowest betweenness value (quantified by the number of shortest paths passing through the specific node). We quantified the risk of migration network collapse and identified crucial sites by first selecting sites with large contributions to network connectivity and then identifying which of those sites were likely to be removed from the network (i.e., sites with habitat loss). Among these crucial sites, 42% were not designated as protected areas. Setting priorities for site protection should account for a site’s position in the migration network, rather than only site-specific characteristics. Our framework for assessing migration-network connectivity enables site prioritization for conservation of migratory species.

Keywords: bird migration, connectivity, conservation designation, habitat loss, network

Un Enfoque de Redes para Priorizar los Esfuerzos de Conservación para las Aves Migratorias

Resumen: La pérdida del hábitat puede disparar el colapso de las redes de migración al aislar los sitios de reproducción de las aves migratorias de aquellos sitios que no se usan para la reproducción. Teóricamente, la pérdida del hábitat puede tener impactos muy diferentes dependiendo de la importancia del sitio dentro del corredor migratorio. Sin embargo, la conectividad entre las redes de migración y los impactos de la pérdida de los sitios no están del todo comprendidos. Usamos los datos de seguimiento por GPS de cuatro especies de aves en las rutas de vuelo de Asia para construir redes de migración y propusimos un marco de trabajo para evaluar la conectividad de las redes en las especies migratorias. Usamos un proceso de extracción de nodos para identificar los sitios de escala con el mayor impacto sobre la conectividad. En general, las redes de migración con menos sitios de escala fueron más vulnerables a la pérdida del hábitat. La extracción de nodos en orden del grado más alto al más bajo resultó en un incremento de resistencia de la red similar a la extracción al azar. Al contrario, la

∗Address correspondence to Y. Si, email yali.si@wur.nl

Article impact statement: Analysis of migration-network connectivity enables the prioritization for site conservation.
Paper submitted March 7, 2019; revised manuscript accepted June 27, 2019.

This is an open access article under the terms of the Creative Commons Attribution License, which permits use, distribution and reproduction in any medium, provided the original work is properly cited.
resistencia incrementó más rápidamente cuando la extracción de los nodos fue en orden del más alto al más bajo valor de intermediación (cuantificado por el número de caminos más cortos que pasan por un nodo específico). Cuantificamos el riesgo de colapso de la red de migración e identificamos sitios cruciales al seleccionar primero los sitios con mayores contribuciones a la conectividad de la red y después identificar cuáles de esos sitios tenían probabilidad de ser removidos de la red (es decir, sitios con pérdida de hábitat). Entre estos sitios cruciales, el 42% no estaban designados como áreas protegidas. El establecimiento de prioridades para la protección de un sitio debería considerar la posición del sitio dentro de la red de migración, en lugar de sólo considerar las características específicas del sitio. Nuestro marco de trabajo para la evaluación de la conectividad de la red de migración permite la priorización de sitios para la conservación de las especies migratorias.

**Palabras Clave:** conectividad, designación de conservación, migración de aves, pérdida de hábitat, redes

**Resumen:** El sacrificio acentuado de los sitios de migración y el deterioro del hábitat en el norte de Europa han provocado la reducción de las poblaciones de muchas aves migratorias. En este estudio, usamos un modelo de desplazamiento de sitios para identificar sitios cruciales para la conservación de las aves migratorias. Nuestro enfoque se basa en el análisis de la conectividad de la red de migración y la identificación de sitios clave. Nuestros resultados muestran que los sitios de migración cruciales son aquellos que son vitalmente importantes para la vida de las aves migratorias. Los sitios cruciales pueden ser evaluados a nivel individual y en conjunto con otras medidas de conservación. Además, nuestra metodología puede ser aplicada a escenarios más amplios de conservación de aves migratorias en el futuro.

**Introducción:** En los últimos años, la población de muchas especies migratorias ha disminuido rápidamente debido a la pérdida y degradación de hábitats, causada por el desarrollo económico, la humanización del entorno y la ineficiencia en la implementación de políticas de conservación (Syroechkovskiy 2006; de Boer et al. 2011; Studds et al. 2017). La mayoría de las aves migratorias no están protegidas adecuadamente a lo largo de su red migratoria (Runge et al. 2014; Dhanjal-Adams et al. 2017). Por ejemplo, la pato ovalado (Anser cygnoides) es una especie que se encuentra en peligro debido a la caza excesiva y la conversión de hábitats (Birdlife International 2016). El color blanco del pato ovalado (Anser albifrons), el barbado del pato ovalado (Anser indicus), y el pato gallo (Cygnus cygnus) son ampliamente distribuidos y abundantes en los hábitats naturales. Sin embargo, su población ha disminuido rápidamente en muchos lugares, lo que indica una necesidad de mejorar la conservación de estas especies. Para hacer esto, es importante evaluar la conectividad de la red migratoria y identificar las áreas cruciales para la conservación de estas aves migratorias.

La degradación de los hábitats puede disminuir la integridad de la red migratoria, lo que puede afectar la viabilidad de las especies. La protección de las áreas cruciales puede ayudar a preservar la conectividad de la red migratoria y mejorar la viabilidad de las especies. Por lo tanto, es importante implementar medidas de conservación efectivas para garantizar la supervivencia de estas aves migratorias.
Beyond Site-Specific Criteria

10 km

prioritized. We sought to inform priority setting for site identification. Conservation efforts for specific sites, it is critical to combine node removal scenarios and habitat loss patterns in migration networks that are empirically defined by sites exhibiting seasonal bird occupation.

Merken et al. (2015) analyzed the migration networks along the Black Sea–Mediterranean Flyway across the Sahara, revealing that the trans-Sahara migration flyway for waterbirds was well connected. Crucial sites in this migration network were identified by quantifying the importance of each involved wetland. Shimazaki et al. (2004) analyzed migration networks of the oriental white stork (Ciconia boyciana) and determined potential collapse risks by simulating the removal of important stopover sites. They demonstrated that the storks will be unable to reach their wintering sites along the Yangtze River if they lose stopovers in the Bohai Bay during southward migration. Iwamura et al. (2014) and Nicol et al. (2015) simulated population flows in shorebird migration networks subject to sea-level rise and thereby provided insightful algorithms of population flows within these migration networks for use in developing efficient conservation strategies. Additional information is needed regarding the extent to which site-specific variables (e.g., habitat loss) and network metrics that characterize a node with regard to its network position contribute to migration network breakdown. We investigated how migration-network connectivity was affected by site-specific habitat loss and node-specific network metrics. Using high-resolution GPS tracking data, we quantified migration-network connectivity for large-bodied waterfowl species in the Central and East Asian–Australasian Flyways. We quantified the importance of each stopover site based on its contribution to the network’s resistance relative to bird migration. These data, together with the degree of habitat loss and the protection status of these sites, were used to identify sites for which conservation efforts should be prioritized. We sought to inform priority setting for site conservation.

Methods

Data

A total of 81 swan geese, 54 greater white-fronted geese, 93 bar-headed geese, and 10 whooper swans were tagged with GPS loggers in the East Asian–Australasian Flyway and Central Asian Flyway from 2005 to 2018. We obtained 63 full tracks of their northward migration and 108 full tracks of southward migration (Fig. 1a & Supporting Information). The loggers were programed to record 6–12 GPS locations (latitude and longitude) per day for each individual. However, GPS records were sometimes missing due to low battery levels or satellite acquisition failure. Detailed capture and deployment methods are provided in Supporting Information and in Newman et al. (2012), Batbayar et al. (2013), Si et al. (2018), and Xu and Si (2019).

Utilized Sites and Migration Lags

We identified the breeding, wintering, and stopover sites of each individual bird with a dynamic Brownian bridge movement model (dBBMM) (Kranstauber et al. 2012). Utilization distributions were derived at a 10 × 10 km resolution for the annual northward and southward migration of each tracked bird. Based on visual inspection of the tracking data, we used a window size of 11 locations and margin size of 3 locations (Kranstauber et al. 2012). Geographical ranges of 90% isopleths of the utilization distributions (i.e., highly utilized areas with short flights) (Si et al. 2018) were defined as the sites utilized in northward and southward migrations (i.e., breeding, nonbreeding, and stopover sites) based on visual inspection. We included sites that birds used for ≥2 days (Si et al. 2018), considering that a site should be used for at least 48 h for settling and refueling (Drent et al. 2006). To measure the effects of sample size, we conducted a sensitivity analysis of the effect of the number of southward tracks of swan geese and bar-headed geese on site detection (Supporting Information).

We defined migration lag as the nonstop flight distance from one site to the next. Distances between the

Conservation Biology

Volume 34, No. 2, 2020
Figure 1. (a) Satellite tracks and (b) breeding, nonbreeding, and stopover sites of swan geese, greater white-fronted geese, whooper swans, and bar-headed geese (not protected, site contained no designated protected area; crucial, sites with a normalized betweenness of ≥10% and habitat loss [mean = 7.8%, 95% CI 4.1%]).

Boundaries of utilized sites were calculated under Azimuthal equidistant projection. Tracks missing data for over 2 weeks were excluded from distance calculations. We calculated the maximum and median migration lags from the tracking data per season, per species.

Migration Networks
The breeding, nonbreeding, and stopover sites for each individual bird were defined as nodes in the migration network. When the distance between 2 nodes was shorter than the maximum migration lag, these nodes were connected. Due to seasonal directionality, only low-latitude to high-latitude sites were connected in northward migration networks and only high-latitude to low-latitude sites were connected in southward migration networks. We assumed that greater site-to-site distance was associated with increased cost of movements between sites. Thus, the weight of each site-to-site connection was defined by a between-sites dispersal probability, calculated as the cost of moving between 2 sites with a decreasing exponential function (Eq. 1) (Keitt et al. 1997). This probability function assumed that a greater distance between 2 sites correlated with a lower probability that migratory birds would move from one site to the next. For simplicity, this assumption was based only on energetic expenditures without considering differences in searching and settling costs, forage abundance and quality, or predation risk (Dokter et al. 2018). Based on these nodes and weighted connections, we constructed northward and southward migration networks for each species.

\[ P_{ij} = e^{-kd_{ij}}, \]  

where \( P_{ij} \) is the dispersal probability between sites \( i \) and \( j \), \( d_{ij} \) is the edge-to-edge distance between sites \( i \) and \( j \); and \( k \) is a constant defined by the migration lags of the tracked species. We set \( k \) to obtain a dispersal probability of 50% when \( d_{ij} \) equaled the median migration lag of the focal species.

Network Metrics
To identify important stepping-stone sites, we calculated network metrics related to node centrality: betweenness, weighted degree, and node resistance. For each pair of sites in the migration network, we identified the shortest path (i.e., minimum weighted path length between the 2 nodes) via the Dijkstra algorithm (Dijkstra 1959). Node betweenness was quantified by the number of shortest paths passing through that node (Freeman 1979; Brandes 2001) and was calculated using the second-generation weighted betweenness measure (Opsahl et al. 2010). Node betweenness was normalized by dividing it by the highest betweenness value. Node degree indicates the connection strength between the focal site and other sites in the network and was measured as the sum of weights of the connections to and from the focal node, again calculated with the Dijkstra algorithm (Dijkstra 1959).
Node resistance was the effective resistance (McRae et al. 2008) between the focal node (i.e., a stopover site) and the breeding site and between the focal node and the non-breeding site. Node resistance indicates the resistance for traveling between the focal stopover site to the breeding site and the non-breeding site. We also calculated the degree of habitat loss at each stopover site as the ratio of habitat loss to gain from 1992 to 2015. We selected 1992 as a baseline due to the rapid urbanization and socioeconomic development in East Asian countries since 1992 (Seto & Fragkias 2005; Xu et al. 2019b). The 1992 data are the earliest land-cover map in the analyzed data set.

We quantified each metric’s importance by comparing its contribution to network connectivity (quantified by effective resistance) in a site-removal process in which removal order was determined by betweenness, node degree, node resistance, or degree of habitat loss. Because our focus was to identify important stepping-stone sites connecting breeding and nonbreeding sites, the breeding and nonbreeding sites were not included in the site-removal process. We calculated the metrics for all sites of the initial networks and then removed 1 site at a time under 5 scenarios: highest to lowest relative betweenness, highest to lowest weighted degree, lowest to highest node resistance, highest to lowest degree of habitat loss, and 99 sequences of random removal (each observed network comprised <99 sites). Effective resistance reflected the connectivity between breeding and nonbreeding sites by accounting for both migration cost and alternative routes (McRae et al. 2008). After each removal, we calculated the network’s effective resistance and compared the speed of effective resistance increase under different site removal scenarios.

To select the best metric for defining crucial network sites, we compared the effect index of node removal (\(E_m\)) (Eq. 2) with different network metrics (\(m = \) betweenness, degree, or node resistance).

\[
E_m = \frac{N_0 \times \ln \left( \frac{R_{mn}}{R_{mn}} \right)}{N_c}, \tag{2}
\]

where \(R_{mn}\) is the effective resistance when \(n\) nodes are removed at random, \(R_{mm}\) is the effective resistance when \(n\) nodes are removed in the sequence of metric \(m\), \(N_0\) is the total number of nodes in the original network, and \(N_c\) is the number of nodes removed upon network collapse. Because \(E_m\) was not normally distributed (Kolmogorov–Smirnov test, \(D = 0.24, p < 0.001\)), we used a Kruskal–Wallis test followed by a nonparametric multiple comparison test to analyze differences in the effects of different metrics (\(E_{\text{betweenness}}, E_{\text{degree}}, E_{\text{node resistance}}\)). The metric with a significantly higher \(E_m\) level (\(p \leq 0.05\)) was used to define a crucial stopover site. Therefore, we defined a site’s importance for maintaining network connectivity based on betweenness to illustrate how sites could be ranked based on our node-removal approach. We also tested between-metrics differences for each network separately to reveal species differences (Supporting Information).

To define whether a site was protected, we overlapped the map of protected areas with the ranges of sites in the migration networks. Some Chinese protected areas were missing from the international data set; thus, we merged the polygon map from the World Database of Protected Areas (WDPA) (accessed on 6 April 2018 at protectedplanet.net) with the national protected areas in China (MEP 2009) and the site network of the East Asian–Australasian Flyway Partnership (EAAFP) (accessed 20 May 2019 at eaaflyway.net). When a site overlapped with the map of protected areas, we defined it as protected. Otherwise, it was considered not protected. These calculations were performed in ArcMap 10.2.1 under the cylindrical equal-area projection.

### Results

#### Migration Patterns

Swan geese, greater white-fronted geese, whooper swans, and bar-headed geese exhibited northward migration networks comprising 23, 72, 15, and 81 sites and southward migration networks comprising 45, 27, 13, and 67 sites, respectively. The small sample size of whooper swans yielded an artificially small number of migration network nodes (Supporting Information); therefore, whooper swan results were included only as an illustrative example of small networks. Among all tracked birds, the median distance between sites was 203 km in both northward and southward migration. The maximum migration lag (travel distance between sites) was 3180 km for southward migration and 3018 km for northward migration (Supporting Information).

#### Site Removal

In general, the migration networks’ effective resistance slowly increased at the beginning of node removal, rising with increasing removal of nodes (Figs. 2b, 2c, 2e, & 2f). However, the effective resistance increase was rapid at the start of node removal in migration networks comprising relatively low numbers of sites for greater white-fronted geese (southward), swan geese (northward), and whooper swans (both directions) (Figs. 2a, 2d, 2g, & 2h). Compared with random site removal, the migration networks’ effective resistance generally increased faster when sites were removed in order of increasing betweenness. Small networks (whooper swans) collapsed quickly upon removal of the site with highest betweenness (Figs. 2g & 2h). However, in the southward migration network of greater white-fronted geese, the effective
Figure 2. Changes in effective resistance of migration networks on cumulative removal of stopover sites (nodes) of swan geese (SG), greater white-fronted geese (GWFG), bar-headed geese (BHG), and whooper swans (WS) (gray lines and dots, migration networks’ effective resistance with random site removal; other lines, changes of effective resistance with site removal in the order of its degree of habitat loss [black], betweenness [red], degree [blue], and node resistance [yellow]; [a], [c], [e], [g], northward migration networks; [b], [d], [f], [h], southward migration networks). Upon network collapse, the effective resistance becomes infinity, such that the end of each line represents the point at which the network collapses. Due to the small number of tracked whooper swans, their data are used only as an example of how a small network behaves.

Resistance increased faster when sites were removed in order of decreasing node resistance or degree (Fig. 2d & Supporting Information). For most networks, site removal in order of degree of habitat loss yielded an effective resistance increase similar to random site removal. However, in the southward migration network of swan geese, effective resistance increased more rapidly upon site removal in order of habitat loss compared with all other removal orders (Fig. 2b). The northward migration network of swan geese showed the opposite pattern; random site removal yielded a more rapid increase in effective resistance.
Site Importance

Effect indices significantly differed between different network metrics (Kruskal–Wallis test, \( \chi^2 = 98.0, \) df = 2, \( p < 0.001 \)). Betweenness had a significantly higher effect index than degree and node resistance (Fig. 3). Therefore, we defined a site’s importance for maintaining network connectivity based on betweenness. Sites were defined as crucial if they showed high relative betweenness (≥10%) and were also likely to be removed from the network (i.e., subject to habitat loss) (mean = 7.8%, 95% CI 4.1%) (Fig. 4).

We identified 24 crucial sites: China 16, India 4, Mongolia 2, and Russia 2. The sites in the Northeast China Plain (i.e., Tongyu, Xingcheng, Horqin left back banner, Hexigten, Horqin left middle banner, Xinmin, Horqin right middle banner, Longjiang, and Linxi) played important roles in the migration networks of swan geese and greater white-fronted geese. Of the 24 crucial sites, 8 were in coastal regions of China (Dafeng, Donghai, Leting, Dongying, Xingcheng, and Laixi) or India (Chengalpattu and Khordha). Among sites with high betweenness in the southward migration network of swan geese, 80% showed habitat loss (1.5–40.0%), and 50% of the crucial sites were in the coastal region of China. Among all stopover sites, 66% were not protected, and 10 crucial sites were not designated as protected areas (Fig. 1b & Supporting Information).

Discussion

A well-connected migration network of well-protected sites can decrease migration costs and risks and thus facilitate bird migratory movements and increase migration success (Merken et al. 2015). Species that occupy large and robust migration networks have more alternative efficient routes and are thus better able to cope with natural and human-driven environmental changes (Xu et al. 2019b). The migration network structure of waterfowl in the East Asian–Australasian Flyway partly explains the population size fluctuations of these migratory birds because population sizes decrease with losses of migration network functional connectivity (Xu et al. 2019a). We quantitatively evaluated the robustness of migratory birds’ migration network and identified crucial stopover sites in terms of contribution to network connectivity and degree of habitat loss. Regional policy makers could apply our analytical framework when establishing conservation priorities to decrease the risk of migration network collapse and to monitor policy implementation by local authorities.

Many studies have examined the importance of nodes within a network, and multiple indices have been proposed for quantifying the contributions of individual nodes toward network connectivity (Freeman 1979; Newman 2005; Opsahl et al. 2010). However, when identifying crucial sites, the utilized index should reflect their contributions to migration-network connectivity (e.g., betweenness) as well as account for the ecological processes and mechanisms. Theoretical works have constructed simplified full-annual-cycle models for bird migration to investigate bird population dynamics under habitat loss (Weber et al. 1999; Iwamura et al. 2013; Hostetler et al. 2015). However, these theoretical models do not consider the complexities of the spatial configurations of species-specific migration networks, such as differences in flyway broadness, migration distances, sizes of breeding ranges relative to nonbreeding ones, and alternative migration routes (Morrison et al. 2013; Gilroy et al. 2016; Xu et al. 2019b). Our model accounted for these features based on the empirical configuration of species-specific migration networks and defined crucial stopover sites in existing networks, which is crucially important for enabling successful migration. Further research could be performed using our framework, modifying the algorithms and assumptions that define the probability of between-site movements. We only accounted for upper limits of nonstop flights, energetic terms, and migratory directions, but other factors may also influence the cost of long-distance flights (Dokter et al. 2018), such as increased predation risk or disturbance and the costs of searching and settling when making multiple stopovers. When sample sizes permit, it is possible to empirically estimate the probability of traveling different distances based on tracking data (Dhanjal-Adams et al. 2017).

Comparing the effects of node removal in the order of different metrics revealed betweenness
as the most important factor identifying important stepping-stones. Betweenness measures the importance of a site in facilitating movement throughout the network (Newman 2005), and removing nodes with high betweenness rapidly disconnects a network (van Mieghem et al. 2017). Sites with high betweenness are necessary steps in multiple least-cost paths, such that their removal may force migrants to take suboptimal paths. Removal or degradation of sites with high betweenness can impede successful migration. The Figure 4. Migration networks and locations of crucial stopover sites for 4 bird species. The betweenness of each stopover was normalized via division by the highest betweenness value in the corresponding network (circle size, normalized betweenness; red, sites with habitat loss from 1992 to 2015; yellow, sites without habitat loss; stars, protected sites). Crucial stopover sites have a normalized betweenness of ≥10% and habitat loss (mean = 7.8%; 95% CI 4.1%) and are identified by counties in China, districts in Russia, sums in Mongolia, and taluks in India. Species’ breeding and nonbreeding ranges are from Bird Distribution Maps of the World (version 5.0) produced by Birdlife International (birdlife.org).
importance of crucial sites in movement networks has also been reported for some forest bird species, whose mobility for range shift and long-distance dispersal can be sharply reduced by the loss of one critical stepping-stone site (Saura et al. 2014). Future studies could analyze the availability and quality of the currently unused suboptimal alternative paths, which may serve as new migration routes that could prevent network collapse.

Other network metrics (i.e., node resistance and degree) may also play important roles in identifying pivotal stepping-stones in migration networks for some species. We found that node resistance and degree outperformed betweenness in the southward migration network of greater white-fronted geese. However, in some smaller networks (e.g., the northward migration network of whooper swans), node removal in the orders of node resistance and degree reduced network connectivity more slowly than random removal. Therefore, node resistance and degree should be used in comparison with betweenness, which is a more general metric that can be applied to designating prioritized conservation efforts for migration networks of various species.

The removal of sites with a high degree of habitat loss did not increase the effective resistance more than random site removal, suggesting that migration networks were resistant to patterns of habitat loss (from 1992 to 2015). Habitat loss had occurred in only some of the critical sites with a high contribution to network connectivity. However, removal of only a few sites with high betweenness can rapidly decrease network connectivity and trigger sudden collapse. These results are in agreement with theoretical simulations showing that high levels of habitat loss at random sites have less of an impact on migratory species than low levels of habitat loss at critical sites (Runge et al. 2014). Loss of specific sites in a migration network (e.g., Bohai Bay in eastern China [Shimazaki et al. 2004] and the Yellow Sea tidal mudflat [Studds et al. 2017]) may isolate breeding from nonbreeding sites, and trigger rapid population declines in migratory birds (Xu et al. 2019a). Therefore, the selection of crucial conservation areas for migratory species must account for both the severity of habitat degradation and the site’s context within the species’ network.

Migration-network connectivity rapidly decreased when a network comprised a small number of sites. Networks are stable when migratory birds have plentiful alternative sites, but become more vulnerable following successive loss of sites. Unfortunately, some forms of habitat change cannot be detected by land-cover classification (e.g., water pollution and poaching). However, the presently detected pattern of habitat loss was in agreement with previous studies showing that coastal regions and inland natural wetlands in eastern China have severe habitat loss due to rapid urbanization and sea-level rise (Niu et al. 2012; Xu et al. 2019b). We also demonstrated that other sites in the migration networks were gaining habitat area, for example, in western China, because artificial wetlands were created in the form of fish farms and reservoirs (Niu et al. 2012). These increased alternatives can improve migration movement flexibility, boost network resilience, and subsequently mitigate population declines of migratory birds subjected to environmental change (Gilroy et al. 2016; Patchett et al. 2018). Overall, preventing habitat degradation and adding artificial habitats are essential for preventing migration network collapse, especially in locations with high betweenness.

Because we investigated identical network structures for different species, our results quantified the conservation needs of certain species and corresponding sites. Apart from the migration networks of whooper swans, which might be biased by the small sample size (Supporting Information), the most vulnerable migration network was that of swan geese. The swan goose is categorized as a vulnerable species with relatively small population sizes and limited distribution (Birdlife International 2016), and this species has already lost habitat area in important stepping stones in its networks over the past 2 decades. Its network integrity is impaired to the extent that it is now close to collapsing and holds fewer alternative routes compared with a random network. As shown in Fig. 2, compared with their southward migration network, the northward migration network of swan geese is even more vulnerable to collapse because the loss of only 14 sites will lead to network collapse. The Northeast China Plain and coastal regions in China contain critical sites (Studds et al. 2017; Si et al. 2018), many of which are currently unprotected (Fig. 1b). This highlights the need for urgent conservation efforts at the province level because protection at lower administrative levels reportedly has little or no effect (Zhang et al. 2015). Although the population numbers of greater white-fronted geese are declining in the East Asian–Australasian Flyway (Zhang et al. 2015), the numbers of bar-headed geese in the Central Asian Flyway may actually be increasing. Our network integrity analysis appears to indicate that their migratory networks are sufficiently robust (Fig. 2). However, concerns are raised by the rapid breakdown of the southward migration network of greater white-fronted geese upon node removal in the order of decreasing node resistance.

Our results provide compelling evidence that destroying stopover sites with high betweenness values rapidly reduced migration-network connectivity. Node resistance and degree were also important metrics for specific networks (e.g., the southward migration network for greater white-fronted geese). Our analysis was based on tracked individuals, which constitute only a small fraction of the total species population. Additional data collection may lead to identification of other crucial sites for these species across their range.

Our results provide insights for evaluating migration network robustness, which is useful for guiding the rational allocation of conservation efforts and funds. To
effectively conserve migratory species, we suggest that policy makers emphasize the designation and management of crucial sites that strongly contribute to the migration network’s connectivity and exhibit a high degree of habitat loss. Among the crucial sites identified in this study, 42% are not currently protected (Supporting Information). These sites could be prioritized for listing under the flyway site networks, for example, of the EAAFP.

Our analytical framework involves a network approach and can be applied to help predict and prevent migration network collapse and thus to provide guidance for regional policy makers. Our approach could be applied to other criteria in addition to those we used to identify important habitats that need protection. For example, the current Ramsar Sites Criteria define a wetland as internationally important if it exhibits high biodiversity, if vulnerable species are observed, or if it is a special wetland type (Wetland International 2012). However, these criteria do not account for the wetland’s importance in terms of the migration network’s connectivity.

Acknowledgments

We thank F. Xu, W. Zhang, J. Wei, B. Wielstra, G. Liu, H. Luo, S. Balachandran, S. K. Behera, M. Ponnaian, Z. Lv, W. Wu, B. Gao, T. Zhang, N. Batbayar, and all the people who assisted the Department of Earth System Science of Tsinghua University, U.S. Geological Survey, Food and Agriculture Organization of the United Nations in collecting and organizing the tracking data. We thank T. Mundkur for his insightful comments on the manuscript. We thank Y. Wang for her suggestions for data analysis. Financial support was provided by the National Natural Science Foundation of China (no. 41471347) and Chinese Scholarship Council (no. 201600090128). Any use of trade, product, or firm names is for descriptive purposes only and does not imply endorsement by the U.S. Government.

Supporting Information

A summary of the tracking data we used (Appendix S1), capture sites (Appendix S2), migration lags of study species (Appendices S4 & S5), overall network metrics of migration networks (Appendices S6–S8), information regarding the identified crucial sites (Appendix S9), plots for the sensitivity analysis of the effect of number of tracks on site detection (Appendix S3), and species-specific comparison among network metrics (Appendix S10) are available online. The authors are solely responsible for the content and functionality of these materials. Queries (other than regarding the absence of the material) should be directed to the corresponding author.

Literature Cited

Baker AJ, et al. 2004. Rapid population decline in red knots: fitness consequences of decreased refuelling rates and late arrival in Delaware Bay. Proceedings of the Royal Society of London: Biological Sciences 271:875–882.

Batbayar N, Takekawa JY, Newman SH, Prosser SJ, Natsagdorj T, Xiao X. 2013. Migration strategies of Swan Geese Anser cygnoides from northeast Mongolia. Wildfowl 64:90–109.

Bayly NJ, Gómez C, Hobson KA, González AM, Rosenberg KV. 2012. Fall migration of the Veevy Catharus fuscescens) in northern Colombia: determining the energetic importance of a stopover site. The Auk 129:449–459.

Bieri JA, et al. 2018. A guide to calculating habitat-quality metrics to inform conservation of highly mobile species. Natural Resource Modeling 31:e12156.

Birdlife International. 2016. The IUCN Red List of threatened species. Brandes U. 2001. A faster algorithm for betweenness centrality. Journal of Mathematical Sociology 25:163–177.

de Boer WF, Cao L, Barter M, Wang X, Sun M, van Oeveren H, de Leeuw J, Barzen J, Prins HHT. 2011. Comparing the community composition of European and Eastern Chinese waterbirds and the influence of human factors on the China waterbird community. AMBIO 40:68–77.

Dhanjal-Adams KL, Claassen M, Nicol S, Possingham HP, Chadès I, Fuller RA. 2017. Setting conservation priorities for migratory networks under uncertainty. Conservation Biology 31:e66–656.

Dijkstra EW. 1959. A note on two problems in connexion with graphs[]. Numerische Mathematik 1:269–271.

Dokter AM, Farnsworth A, Fink D, Ruiz-Gutierrez V, Hochachka WM, La Sorte DA, Robinson OJ, Rosenberg KV, Kelling S. 2018. Seasonal abundance and survival of North America’s migratory avifauna determined by weather radar. Nature Ecology & Evolution 2:1603–1609.

Drent RA, Fox AD, Stahl J. 2006. Travelling to breed. Journal of Ornithology 147:122–154.

Freeman LC. 1979. Centrality in social networks conceptual clarification. Social Networks 1:215–239.

Gilroy JJ, Gill JA, Butchart SHM, Jones VR, Franco AMA. 2016. Migratory diversity predicts population declines in birds. Ecology Letters 19:308–317.

Hostetler JA, Sillett TS, Marra PP. 2015. Full-anual-cycle population models for migratory birds. The Auk: Ornithological Advances 132:433–449.

Iwamura T, Fuller RA, Possingham HP. 2014. Optimal management of a multispecies shorebird flyway under sea-level rise. Conservation Biology 28:1710–1720.

Iwamura T, Possingham HP, Chadès I, Minton C, Murray NJ, Rogers DI, Treml EA, Fuller RA. 2013. Migratory connectivity magnifies the consequences of habitat loss from sea-level rise forshorebird populations. Proceedings of the Royal Society of London: Biological Sciences 280. https://doi.org/10.1098/rspb.2013.0325.

Jensen RA, Wisz MS, Madsen J. 2008. Prioritizing refuge sites for migratory geese to alleviate conflicts with agriculture. Biological Conservation 141:1806–1818.

Keitt TJ, Urban DL, Milne BT. 1997. Detecting critical scales in fragmented landscapes. Conservation Ecology 1:6.

Kranstauber B, Kays R, LaPoint SD, Wikelski M, Safi K. 2012. A dynamic Brownian bridge movement model to estimate utilization distributions for heterogeneous animal movement. Journal of Animal Ecology 81:738–746.

McRae BH, Dickson BG, Keitt TH, Shah VB. 2008. Using circuit theory to model connectivity in ecology, evolution, and conservation. Ecology 89:2712–2724.

Mehlman DW, Mabey SE, Ewert DN, Duncan C, Abel B, Cimprich D, Sutter RD, Woodrey M. 2005. Conserving stopover sites for forest-dwelling migratory landbirds. The Auk 122:1281–1290.
Beyond Site-Specific Criteria

Newman ME. 2005. A measure of betweenness centrality based on random walks. Social Networks 27:39–54.

Newman SH, et al. 2012. Eco-virological approach for assessing the role of wild birds in the spread of avian influenza H5N1 along the Central Asian Flyway. PLOS ONE 7 (e30636) https://doi.org/10.1371/journal.pone.0030636.

Nicol S, Fuller RA, Iwamura T, Chades I. 2015. Adapting environmental management to uncertain but inevitable change. Proceedings of the Royal Society: Biological Sciences 282. https://doi.org/10.1098/rspb.2014.2984.

Nicol S, Wiederholt R, Diffendorfer JE, Mattsson BJ, Thogmartin WE, Semmens DJ, Lopez-Hoffman L, Norris DR. 2016. A management-oriented framework for selecting metrics used to assess habitat-and path-specific quality in spatially structured populations. Ecological Indicators 69:792–802.

Niu Z, et al. 2012. Mapping wetland changes in China between 1978 and 2008. Chinese Science Bulletin 57:2813–2823.

Opsahl T, Agneessens F, Skvoretz J. 2010. Node centrality in weighted networks: generalizing degree and shortest paths. Social Networks 32:245–251.

Patchett R, Finch T, Cresswell W. 2018. Population consequences of migratory variability differ between flyways. Current Biology 28:340–341.

Runge CA, Martin TG, Possingham HP, Willis SG, Fuller RA. 2014. Conserving mobile species. Frontiers in Ecology and the Environment 12:395–402.

Sample C, et al. 2018. A general modeling framework for describing spatially structured population dynamics. Ecology and Evolution 8:492–508.

Saura S, Bodin Ö, Fortin MJ. 2014. Stepping stones are crucial for species’ long-distance dispersal and range expansion through habitat networks. Journal of Applied Ecology 51:171–182.

Seto KC, Fragkias M. 2005. Quantifying spatiotemporal patterns of urban land-use change in four cities of China with time series landscape metrics. Landscape Ecology 20:871–888.

Shimazaki H, Tamura M, Darman Y, Andronov V, Parilov MP, Nagendran M, Higuchi H. 2004. Network analysis of potential migration routes for Oriental White Storks (Ciconia boyciana). Ecological Research 19:685–698.

Si Y, et al. 2018. Spring migration patterns, habitat use, and stopover site protection status for two declining waterfowl species wintering in China as revealed by satellite tracking. Ecology and Evolution 8:6280–6289.

Studds CE, et al. 2017. Rapid population decline in migratory shorebirds relying on Yellow Sea tidal mudflats as stopover sites. Nature Communications 8:14895.

Syroechkovskiy EE. 2006. Long-term declines in Arctic goose populations in eastern Asia. Pages 649–662 in Boere GC, Galbraith CA, Stroud DA, editors. Waterbirds around the world. The Stationary Office, Edinburgh, United Kingdom.

UNEP (United Nations Environment Programme). 2017. Convention on migratory species. UNEP/CMS/Resolution 12.7 & UNEP/CMS/Resolution 12.26.

van Mieghem P, Devriendt K, Cetinay H. 2017. Pseudoinverse of the Laplacian and best spreader node in a network. Physical Review E 96. https://doi.org/10.1103/PhysRevE.96.052311.

Weber TP, Houston AI, Ens BJ. 1999. Consequences of habitat loss at migratory stopover sites: a theoretical investigation. Journal of Avian Biology 30:416–426.

Wetland International. 2012. Resolution XL8, Annex 1: Ramsar site information sheet (RIS)—2012 revision. Ramsar, Secretariat, Gland, Switzerland.

Xu F, Si Y. 2019. The frost wave hypothesis: how the environment drives autumn departure of migratory waterfowl. Ecological Indicators 101:1018–1025.

Xu Y, Si Y, Wang Y, Zhang Y, Prins HHT, Cao L, de Boer WF. 2019a. Loss of functional connectivity in migration networks induces population decline in migratory birds. Ecological Applications. https://doi.org/10.1002/eap.1960.

Xu Y, Si Y, Yin S, Zhang W, Grishchenko M, Prins HHT, Gong P, de Boer WF. 2019b. Species-dependent effects of habitat degradation in relation to seasonal distribution of migratory waterfowl in the East Asian–Australasian Flyway. Landscape Ecology 34:243–257.

Zhang Y, Jia Q, Prins HHT, Cao L, de Boer WF. 2015. Effect of conservation efforts and ecological variables on waterbird population sizes in wetlands of the Yangtze River. Scientific Reports 5:17136.